

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 7 de Diciembre de 1872.

NÚM. 861.

AÑO III.

CRONICA PARLAMENTARIA.

La sesión de ayer ha sido tormentosa y de grandes sensaciones. Sesión pública, sesión secreta, alejamiento y retirada de los conservadores de la revolución, discursos, proposiciones, votos, campanillazos. Expongamos los hechos y formulemos nuestro juicio sobre ellos.

Los conservadores de la revolución habían presentado una proposición para activar los trabajos de la comisión de acusación contra el ministro Sagasta. En esto estaban en su pleno derecho.

El presidente de la Cámara dió cuenta de esta proposición en la sesión de la noche, así como quiso que continuara la interpelación del Sr. Bugallal sin la presencia del Sr. Ruiz Zorrilla. Nosotros creemos que el presidente de la Cámara, aunque en todo rigor estuvo en su derecho, no estuvo en lo que era conveniente y oportuno; pero la cosa tenía facilísimo remedio. Los conservadores de la revolución tenían el recurso de presentar otra nueva proposición con la misma tendencia, y hubieran conseguido su propósito, que era discurrir, porque las minorías no pueden aspirar a otra cosa, no pueden aspirar a hacer prevalecer sus pretensiones, sino a sostener siempre sus derechos y sus opiniones.

Los titulados conservadores, habían tomado previamente el acuerdo de retirarse del Congreso. Pronto hemos de poder contestar á esta pregunta categóricamente. Lo cierto es que en la sesión de ayer se presentaron en son de guerra, que reclamaron enérgicamente contra las determinaciones de la presidencia; que el presidente se mostró duro é inexcusable; que de las palabras y los campanillazos se fué á los hechos, y que la minoría conservadora se retiró del Congreso.

El Sr. Olave, que es ardiente é impetuoso, pronunció algunas palabras vivas; y todo este conjunto de circunstancias obligó al presidente á declarar al Congreso en sesión secreta.

Todo lo que la sesión pública había tenido de violenta y dramática, tuvo de pacífica y conciliadora la sesión secreta.

Nuestro digno amigo el Sr. Jove y Hévia fué el primero que procuró aplacar la tempestad en un breve discurso, tan propio de su carácter, de su prudencia y de las nobles ideas que defiende constantemente.

El general Gándara y el Sr. Lassala hablaron en idéntico sentido, y puede decirse que todos los diputados se hallaban animados de los mismos sentimientos, deseando encontrar términos hábiles para una solución que á todos fuese satisfactoria.

La sesión se suspendió por algunos momentos, y después de consultar con todos los grupos de la Cámara, habiendo dado pasos para conferenciar también con los mismos conservadores de la revolución, aunque sin conseguirlo, se redactó y presentó sobre la mesa la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva aporlar la siguiente proposición:

1.º Que el Sr. Olave, en el calor del debate, resistió de hecho la autoridad del presidente, y que era preciso, por el prestigio de la presidencia y del Congreso, que dicho Sr. Olave diese explicaciones sobre su conducta; pero que, siendo satisfactorias y terminantes las que dignamente ha dado, puede considerarse terminado este segundo incidente.

Palacio del Congreso 6 de Diciembre de 1872.—Núñez de Velasco.—Desiderio de la Escosura.»

El Sr. Escosura sostuvo esta proposición en un caloroso discurso, muy digno en lo principal de la cuestión, muy á propósito para calmar las pasiones, pero muy grave en algunos otros puntos que trató, afirmando que en lo principal de las doctrinas estaba conforme con el Sr. Figueras, aunque se separaba en los accidentes. Los accidentes en este caso son la monarquía y D. Amadeo.

Aludido y excitado el Sr. Figueras, se levantó, y con la autoridad que tiene entre amigos y adversarios, llevó la proposición á una votación unánime.

Brevemente hablaron los Sres. Lassala, Núñez de Velasco y el señor ministro de Fomento, y la tempestad se calmó con la aprobación definitiva de la proposición.

«Volverán al Congreso á ocupar sus puestos los conservadores de la revolución. No podemos aventurar una respuesta definitiva. A juzgar por el suplemento de La Iberia de anoche, parece resolución tomada la de no volver; pero en nuestra opinión, esta conducta no estaría justificada después de las explicaciones y de los laudables esfuerzos que por todos se han hecho para satisfacer cumplidamente la susceptibilidad de esta fracción.

Hace mucho tiempo que los que están fuera de la Cámara empujan á los que están dentro á una determinación extrema. La ocasión no ha sido bien escogida, y la mayoría del Congreso, así como las minorías, han estado conciliadoras y deferentes hacia los titulados constitucionales hasta un extremo capaz de borrar toda impresión desagradable.

Nuestra opinión es que los conservadores de la revolución deben volver á la Cámara después de la satisfacción que se les ha dado, sin lastimar á nadie.

La conducta del Congreso ha sido noble y patriótica, y su deseo de conciliación digno de aplauso.

En la sesión de la noche continuó la discusión de los presupuestos, contestando al señor Tutau el Sr. Bosch, de la comisión, el cual trató de rectificar las afirmaciones del diputado federal con diversos datos estadísticos.

Rectificaron inmediatamente después los señores Tutau y Bosch, y el señor ministro de Fomento se levantó á contestar á algunas preguntas del Sr. Jove y Hévia sobre la forma del decreto para la emisión del empréstito.

Empezó diciendo que á causa de la enfermedad del Sr. Ruiz Gómez no ha podido hablar con él, y que por lo tanto acaso puedan modificarse sus declaraciones, concluyendo por contestar que los momentos son graves para la cuestión, estando tan próxima la operación del empréstito.

No se dió por convencido nuestro amigo el Sr. Jove y Hévia, de lo dicho por el señor ministro, y continuando el tercer turno en contra de la totalidad, hizo un breve, pero irrefutable discurso, en el que analizó, con muy buen criterio y con gran copia de datos la creación de algunos impuestos, concluyendo por afirmar que tan perjudiciales como han sido la Constitución y la monarquía serán los presupuestos.

Contestóle el Sr. Echegaray; habló cuatro palabras para alusiones el Sr. Salaverría, y después de otras breves frases del ministro de Fomento, empezó su peroración el Sr. Ramos Calderón, tomándose sobre sí la tarea de hacer un resumen de la discusión.

Hubo elogios para todos los oradores que habían tomado parte en la discusión, y luego trató de probar que la Hacienda se encuentra mejor que estaba, lo que, como comprenderán nuestros lectores, es empresa tan colosal, que sólo en un arranque de entusiasmo podía haberla acometido el individuo de la comisión.

SENADO.

Visto sin duda por el Sr. Cervera el poco éxito que tuvo su discurso en defensa de su correligionario D. Luis Blanc, se determinó en la sesión de ayer á presentar su renuncia del

cargo de individuo de la comisión de gracias y pensiones; pero el Senado no quiso admitírsela.

Un breve discurso del Sr. Rosich bastó para que la Cámara tomara en consideración una proposición declarando libre de derechos de introducción el material para el ferro-carril de Mallorca.

Versó después la discusión sobre el proyecto de ley modificando el art. 941 de la ley de enjuiciamiento civil, combatiéndolo los señores Díez, Calderón Collantes y Díaz Quintano, que fueron contestados por los individuos de la comisión Sres. García Lomas y Zorrilla.

Y no hallándose presente el Sr. Montero Ríos, que pensaba también terciar en el debate, se suspendió su continuación hasta hoy.

QUIEN CIERRA Y QUIEN ABRE.

Se anuncia que tan pronto como hayan transcurrido los cuatro meses del período constitucional de la legislatura, se suspenderán las sesiones, declarándose después terminada la de 1872 y convocando la nueva para el 1.º de Febrero. Sin contar con algunos inconvenientes que pudieran trastornar algo y no poco este plan, y dando por cosa corriente que no haya el más leve disturbio y las cosas continúen poco más ó menos como están, hay quien hace conjeturas muy racionales acerca de si será el que abra la segunda legislatura el mismo que haya cerrado la primera.

Hay para sospechar que no sea la misma persona varias razones que es preciso admitir como buenas por lo convincentes, por más que no las haya para suponer que lo que sustituya á lo presente, si el cambio no es absoluto y fundamental, no ha de ser mejor, sino por el contrario lo más á propósito para acabar de echarlo todo á perder.

La estrella del Sr. Zorrilla se eclipsa rápidamente y su influencia ha venido á anularse por completo: no habrá perdido la fé, como dijo haberla perdido hace seis meses; pero conocidamente ha perdido la brújula y ya no sabe á dónde va, ó, mejor dicho, á donde le arrastran los acontecimientos; que se le han sobrepujado, dominado y confundido su juicio. Todo pasa por encima de él y nada hace que no sea en su perjuicio: no tiene ya iniciativa y cada día que pasa, cada acto que ejecuta y cada frase que pronuncia contribuyen á su mayor descrédito, y acaban de hundirle en el concepto de sus antiguos amigos.

En cambio el Sr. Martos se conduce con toda la habilidad que le conviene para suplantar á su presidente y sustituirle en una época muy cercona. No desaprovecha ocasión de exhibirse cuando es preciso mostrarse superior á su antagonista, ni de acelerar su total desprestigio, dejándolo abandonado á sus instintos, cuantas veces han de contribuir á crearle una situación más crítica y comprometida.

Se necesita salir á la defensa del Gobierno y de su política, combatida ruda y fundadamente con motivo de la conducta observada por varias autoridades, y especialmente por un capitán general; y á pesar de hallarse presentes el Sr. Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros, y el Sr. Córdova, ministro de la Guerra, á quien directa y casi únicamente incumbía contestar por la circunstancia de ser militares las autoridades censuradas, el señor Martos, ministro de Estado, que por este concepto nada tiene que ver ni entender en el asunto, se levanta á contestar y contesta, por sí, autocráticamente y sin consultar á sus compañeros, y contesta imponiendo al Gobierno la responsabilidad de haber desaprobado pública y solemnemente la conducta del capitán general de Zaragoza y de las demás autoridades censuradas.

Quéjase después, fuera del Congreso, sus compañeros por el compromiso en que los ha puesto y el triste papel que les ha hecho representar; celébrase un Consejo de ministros para tratar de la cuestión, y el Sr. Martos deja

al ministro de la Guerra el cuidado de arreglar el asunto, y dar al capitán general las satisfacciones que crea convenientes, mientras él queda triunfante en el Congreso sin haber dicho ni consentido que se diga nada contra la desaprobación de lo hecho por el capitán general, que queda ofendido en público y satisfecho con la mayor reserva.

Entretanto, se presenta otra cuestión de la más alta importancia, la de orden público que va á ser tratada bajo diferentes puntos de vista, que al Sr. Ruiz Zorrilla no le es dado abarcar; una cuestión en la cual el presidente del Consejo de ministros ha de quedar muy mal parado y muy inferior, y el Sr. Martos deja que el Sr. Zorrilla se exhiba una vez más y pronuncie otro de sus discursos, lleno de inconveniencias y bastante por sí sólo para desacreditar á un ministro, por grande interés que haya en que conserve su crédito.

Mientras trabaja en desconcertar públicamente al Sr. Ruiz Zorrilla, no descuida atraerse á una gran parte de la mayoría, preparando además la ocasión de que también se le puedan unir algunos republicanos, si la fuerza de los acontecimientos condujese irremisiblemente á un rompimiento ruidoso entre el elemento pacífico ó legal y el intrasigente y belicoso. Para ese caso el Sr. Martos, en unión del Sr. Rivero, sería el grande elemento para una concentración, pues fácilmente convencería á todos y todos se dejarían convencer, de que el actual ministro de Estado sería el que les dejara la menor cantidad de Rey posible, que es lo que pueden exigir los que quieren una realidad de república con una sombra de monarquía.

Después de esto, ¿no se podrá preguntar, formulando una duda racional, si el que cierre las Cortes en Diciembre será el mismo que las abra en Febrero? Está en el convencimiento general que no será el Sr. Ruiz Zorrilla quien inaugure la segunda legislatura: por más que se diga y por más que se intrigue y trabaje, no hay la más leve probabilidad de que entren los conservadores. Lo más probable, vista la imposibilidad de que continúe el Sr. Zorrilla y de que sea sustituido por los conservadores, es que el grupo cimbrio, reforzado considerablemente, sea el encargado de los funerales de la situación: todo, por supuesto, si acontecimientos menos regulares, no vienen á dar en tierra con todos los cálculos y combinaciones.

ORDEN PÚBLICO.

Las noticias de provincias no mejoran, y las de Madrid se agravan. La insurrección federal se mantiene, y la carlista aumenta. Las líneas telegráficas se interceptan, y las vías férreas se destruyen. El Gobierno está mareado, no sabe dónde acudir; en todas partes le amenazan, de todos desconfía, y no le queda ni aun el recurso de echar á correr, porque no encuentra franca la salida. En la imposibilidad de acudir á todas partes, estaciona las tropas en puntos estratégicos para llevarlas al que más convenga. Como nada bueno tiene que decir, toma el partido prudente de callar. Hoy declara una provincia en estado de sitio; mañana levanta el estado de guerra en un partido judicial; se hace el severo cuando habla en alta voz; ofrece ser clemente cuando conferencia con los benévolo; en una palabra, no sabe lo que se hace.

Comprendemos lo triste de su situación y casi nos da lástima; pero nos la inspira mayor el país, víctima de tanta aberración, de tanto desatino. Ya no ofrece duda alguna que los carlistas preparan un nuevo alzamiento más vigoroso que el de Abril, y más difícil de reprimir, porque no es posible llevar, como entonces, un ejército, y agobiarlos á fuerza de batallones ocupando militarmente las provincias del Norte.

Recordamos que los primeros síntomas de

aquella formidable insurrección fueron dos pequeñas partidas de ocho hombres cada una, que se levantaron en Navarra. Precursoras del levantamiento general que se anunció para mañana, han aparecido en la provincia de Guadalupe y en el bajo Aragón varias partidas, cuyo total no baja de 600 hombres.

Otra partida ha cortado ayer mañana la vía férrea en el kilómetro 613 de la línea del Norte.

En Andoain se presentó también ayer otra partida carlista y cortó la vía férrea. Saballs parece que ha dividido su fuerza en pequeñas columnas volantes, con el objeto de recoger los quintos del último reemplazo.

La misma operación practican las partidas republicanas; de modo que puede decirse que el Gobierno ha pedido al país 40.000 hombres para hacerse la guerra á sí mismo.

No se puede exigir mayor abnegación. Aleccionados los republicanos con el ejemplo de los carlistas, evitan los encuentros con las columnas del ejército, atendiendo más á su organización que á procurarse triunfos inciertos. Comprenden, como aquellos, que el éxito depende de la prolongación de la lucha.

El grito de todos los que se levantan en armas es siempre «abajo el Rey extranjero». A ese grito, que parece ser instintivo y que es espontáneo, se amotinaron anteayer varios pueblos de la provincia de Almería.

Cada puente necesita un destacamento y cada línea férrea un ejército para custodiarla. Para ayer se anunciaba que podrían marchar directamente los trenes de Andalucía, por hallarse habilitado el puente de Vadollano para el tránsito, y el de Mengibar se encontraba amenazado, por la proximidad de varias partidas.

Si continúa por algunos meses el estado actual, va á desaparecer hasta el último resto de civilización. No se dirá que la libertad que disfrutamos no es absoluta y que los excesos de la libertad no los corrige la libertad misma.

Estamos mejor que queramos; y todavía, si Dios no lo remedia, hemos de estar mejor. Porque mañana es el día señalado por los carlistas y los republicanos para la tremenda, y el público madrileño lo ha creído tan de veras, que no hay ciudadano pacífico que no provea su despensa de arroz, habina y patatas, como si fuéramos á sostener un sitio semejante al de París.

Dícese que los intrasigentes que están en armas han escrito á los intrasigentes pacíficos de Madrid apellidándolos cobardes y traidores, y que es necesario hacer algo para librarse de tan fea nota.

También se dice que los carlistas de allá piden cuentas á los de acá de ciertas cantidades y les exigen el finiquito en sangre ó en dinero.

Ello es que la atmósfera huele á pólvora y que el horizonte se tinte de color de rosa un poco subido.

LO QUE PASA EN FILIPINAS.

Hemos visto varias cartas fechadas en Manila el 19 de Octubre último y recibidas por este correo. Todas confirman las noticias que hace pocos días publicó un diario conservador y tenían la fecha de 11 del mismo mes.

El estado en que allí viven los españoles es violentísimo, y por más que el capitán general diga en sus partes que reina completa tranquilidad, nada es más cierto, pues se han hecho cindir entre los indios las ideas más extravagantes para que pierdan á España el respeto y la gratitud que hasta ahora le habían mostrado. En las provincias se conspira constantemente y hasta se hablaba de levantarse partidas en las de Pangasinan y Batangas al grito de «muera España».

El general Izquierdo no ha estado nunca á

LAS CONSECUENCIAS DE UNA ADOPCION.

M. D. DE BOBEN

(Continuación).

A la vida de Mecla se le revolvió la sangre en las venas, porque leció en los ojos de Eduardo una resolución irrevocable; así es que bajó mucho el tono para conjurar la desgracia de que se veía amenazada.

«¡Vamos! vamos! ¡menos palabras! Yo no he tenido intención de disgustarte. Tu prima vendrá aquí, y trataremos de que no se encuentre del todo mal. ¿Estás contenta?»

Esto era precisamente lo que quería Eduardo, que su madre tuviera mejores sentimientos.

«¿Qué cuarto habéis arreglado para Marta? le preguntó.

«¿Qué cuarto le he de arreglar? el sobradillo que está encima de la tienda, dijo la viuda no sin cierta vacilación. ¿Querías que le diera el mío?»

«El vuestro no; el mío; pero no penséis más en esto porque yo como á mi cargo arreglarlo.

Y el pobre mozo pasó la mayor parte de la noche trabajando en arreglar la piececita que había de servir para Marta; allí llevó los muebles más bonitos que había en la casa; puso en un estante todos los libros que le habían dado como premio en los exámenes cuando era estudiante, y á fuerza de trabajo logró poner aquel cuartito, si no elegante, al menos muy decente.

Aquel cuarto tenía muy buenas vistas; descubría desde la ventana el Gers, con sus orillas llenas de

seúcos y de chopos, y la campiña en lozananza. Nadie ayndó al joven en la tarea que se había impuesto el mismo, porque no quiso despertar á una criada anciana que tenía y que se acostaba á las ocho de la noche, para poderse levantar al amanecer. Al día siguiente saltó Eduardo de la cama el mismo tiempo que ella.

«Antonia, le dijo, mi prima viene á vivir con nosotros. Tú te portarás bien con ella, ¿no es verdad? La pobre niña será quizás un poco exigente al principio, pero no hagas caso; la han echado á perder en la casa en donde ha estado, hasta ahora, y en la cual tenía muchos criados para ella sola. Ahórrale todos los disgustos que puedas, que yo te lo agradeceré. Te prometo no olvidarme de ti el día de tu santo.

Antonia había visto nacer á Eduardo, y lo quería entrañablemente. También se acordaba perfectamente de la hermosa primita á quien tanto quería nuestro joven; así es que le dijo que descuidara, porque ella haría todo lo que la había mandado.

Por fin, la viuda de Mecla fué á buscar á su sobrina; pero no sin que le costase mucho trabajo á Eduardo que se prestase á aquel acto de condescendencia.

Marta atravesó las calles de Auch con un velo espeso, á través del cual nadie podía conocerla. Aquella infeliz se sentía humillada, y, sobre todo, se consideraba muy desdichada.

Al entrar en su cuarto echó una mirada en derredor de sí, y asomó á sus labios una sonrisa bastante desdenosa.

Eduardo hizo como que no había reparado en aquella sonrisa; pero á su madre no se le escapó.

«Mira, galán, le dijo á Eduardo en cuanto madre é hijo se hubieron separado de Marta; por más que hagas, esta muchacha hallará siempre que no es suficiente lo que se hace por ella, y no lo agradecerá jamás.

«Yo no pierdo tan pronto las esperanzas, contestó Eduardo sonriendo; por lo demás, todo lo que yo hago lo miro como un deber de rigurosa justicia, y también mi corazón me induce á hacerlo. ¡Estoy tan contento de que volvamos á tenerla en casa!

Me parece que á fuerza de amistad y de dulzura conseguiremos que vuelva á acostumbrarse, sin sentirlo mucho, á llevar una vida sencilla. ¡Vos misma lo habéis de ver, madre! Cuando se os haya pasado el mal humor que ahora tenéis, vos misma me habéis de decir que he hecho bien en traerla aquí.

La viuda meneó la cabeza de un modo que revelaba bien á las claras que estaba muy poco acorde con lo que decía su hijo.

«Primá, dijo Eduardo á Marta cuando estuvieron solos; cuando os haga falta una cosa, dirigíos siempre á mí, porque es inútil que se lo pidáis á mi madre; esta señora es buena, pero tiene algunas ideas muy particulares, y quizás os ofendería sin intención de hacerlo. Nosotros dos nos arreglaremos mucho mejor; ¿no soy yo hermano vuestro? No debe ser todo común entre nosotros? Yo recuerdo perfectamente que cuando érais muy niña, si teníais una manzana, nunca os la comíais sin darme la mitad.

Pero, á pesar de la buena voluntad de Eduardo, no podía impedir que su prima sintiese á cada momento una nueva privación. ¡Cuántas lágrimas derramaba aquella infeliz! ¡Cuántas veces renegaba de su suerte! ¡Cuánta era su envidia á las personas que vivían en la opulencia! Su educación no la había acostumbrado á luchar consigo misma: sin energía para sufrir, se dejaba dominar por la tristeza, y ni siquiera trataba de disimular.

En cuanto Eduardo llegó á Auch, empezó á hacer diligencias para colocarse, porque no quería volver á Burdeos. Después de muchos pasos infructuosos logró por fin un destitillo en la recaudación de contribuciones, pero que no le daba lo suficiente pa-

ra atender á todas las obligaciones que, el mismo se había impuesto; por cuya razón, los ratos que le dejaba libre la oficina, los dedicaba á dar lecciones. Con el dinero que le producían estas, podía satisfacer algunos caprichos de Marta, que muchos días se levantaba de la mesa sin haber probado nada de lo que habían puesto en ella.

Inútiles fueron todos los esfuerzos de Eduardo para que su madre se tratase y tratase á todos los de la casa un poco mejor; la viuda avara no quiso variar el método que tenía establecido; pero Eduardo le trajo de escondite algunas golosinas á Marta, que las recibía con suma alegría, pero siempre como si fuera una obligación el regalo que se le hacía.

Eduardo reparó un día que Marta recorría con los dedos la mesa que había en su cuarto, como hubiera podido hacerlo en el lecho de un piano, y el pobre mozo no tuvo desle el aquel momento sino una idea fija: la de comprarla un piano, como efectivamente lo hizo.

La viuda de Mecla puso el grito en el cielo al ver entrar aquel instrumento por las puertas de su casa, y juró que no había de permanecer en ella muchas horas; pero Eduardo habló en un tono tan decidido, que su madre no tuvo más remedio que ceder.

Durante el altercado entre madre é hijo, Marta alegraba la calle tocando cancioncitas muy lindas; luego fué á donde estaba su primo, le dió la mano, y, por primera vez, las gracias con verdadera emoción.

Aquella joven mal educada no sabía que su primo, para darle aquel susto, había sacrificado la hora de reposo que disfrutaba después de comer: esta hora le destinó á dar lección al hijo de un comerciante de pianos y de música, que se lo regaló con esta condición:

Por la noche, después de cenar deprisa, los dos

jóvenes se subían corriendo al cuarto de Marta; la viuda se sentaba á hacer calceta á la puerta de la tienda, en donde hablaba con sus vecinas.

Eduardo leía también á su prima algunos libros, y se los leía mientras ella charlaba; otras veces copaban música los dos.

Los domingos se levantaban muy temprano, y se iban á oír misa á los pueblitos inmediatos, si bien su objeto principal era distraerse; pues, por desgracia de ambos, ni el ni ella eran muy aficionados á frecuentar las iglesias. En fin, si daban aquellos paseos solitarios, era porque le gustaba mucho á Marta esta distracción.

«¿No os gusta ya la sociedad? le preguntó un día Eduardo.

Marta se puso colorada.

«Tengo horror, le contestó con las lágrimas en los ojos, á todo lo que pueda recordarme la brillante posición que he perdido. ¡Oh Eduardo! ¡Si supiérais cuán penosa se me hace la pobreza! Sin embargo, añadió inmediatamente, debo confesar que vos hacéis todo lo posible, para que no la sienta tanto.

Todo el mundo estaba admirado en el barrio de la reclusión voluntaria de Marta.

«¡Vamos á ver! ¿qué hace vuestra sobrina? le preguntaban un día á la viuda de Mecla sus vecinas: ¿por qué no baja á estar en la tienda un ratito? Esto la distraerá.

«Prefiere, contestó la viuda con cara de vinagre, estarse tumbada en la cama todo el santo día, ó pasarlo asomada á la ventana. ¡No haya miedo de que levante ni una paja del suelo para ayudarme.

(Se continuará).

Para rayos portátiles.—El señor Carlos Deyos, maquinista de la administración de los telegrafos del Estado en Bélgica, anuncia un para rayos portátil, que puede ser de gran utilidad en el campo. Está construido de hierro ó de cobre, de unos tres metros de largo dispuesto en forma de anillo, y con los cuales se obtienen para rayos de doce ó más metros. El tubo superior tiene en su extremidad un cilindro macizo con punta de platino como la de los para rayos ordinarios, quedando unido al conductor en una extremidad inferior se coloca una chapa metálica. Tiene el conductor el largo necesario para llegar a un pozo ó lugar convenientemente húmedo donde la chapa debe colocarse. Los trabajadores del campo, disponiendo de algunos para rayos de este sistema, pueden ponerse al abrigo del rayo. El precio reducido de este instrumento facilita su aplicación.

Ya hemos hablado á nuestros lectores de la operación de tender el cable entre la costa de Bilbao y la de Inglaterra que ejecutaba el vapor *Dacia*.

Ahora podemos decirles que llegó con felicidad á las dos y media de la madrugada del miércoles al punto señalado, que es el de Lizard's Point, terminando la inmersión del cable con el mejor éxito; mas hasta que quede amarrado en la expresada punta y unido á la estación telegráfica allí existente, no podrán recibirse despachos por esta nueva línea submarina, que sigue transmitiendo perfectamente todas las indicaciones.

Las personas que hayan pasado por el camino de Algora, habrán reparado en una casita construida en la playa con planchas de hierro galvanizado. Allí está colocado el aparato receptor, y en ella han permanecido los telegrafistas ingleses y el ingeniero jefe D. Eduardo Marz Webb, día y noche, desde la tarde del sábado último en que partió el *Dacia*, hasta que

se anunció su arribo á las costas británicas, haciendo los expresados señores detenidamente las contraprobas de la transmisión eléctrica por el cable, y siguiendo con frecuencia una conversación telegráfica con sus compañeros de á bordo.

Los contratistas Sres. A. y R. Saratú hermanos, ejecutan las obras de conducción del cable submarino á la estación del Estado en la Plaza Nueva de Bilbao, que probablemente terminarán hoy.

En Valencia, calle del Almirante, núm. 3, se publica desde hace cuatro años una interesante revista católica, en folio, á dos columnas, que sale tres veces al mes con el título de *La Ilustración popular económica*.

La publicación se hace en esta forma. Una entrega de las más selectas novelas y leyendas religiosas y morales, de 24 páginas en 4.º, de impresión sumamente compacta.

A cada una de dichas entregas acompaña el periódico respectivo, y sus correspondientes cubiertas. Los precios de suscripción son los siguientes:

A la primera serie, un trimestre, 4 rs.—Un año, 16 rs.—Extranjero y Ultramar, un año, 50 rs.

A la segunda serie, *histórica*, un trimestre, 5 reales.—Un año, 20 rs.—Extranjero y Ultramar, un año, 50 rs.

A la tercera serie, *ascética*, los mismos de la segunda.

A los suscritores de la primera se les dará la segunda y tercera al precio de la primera.

Se suscribe en las principales librerías de España y en la administración, calle del Almirante, 3, en Valencia.

Hé aquí el modo de poder con-feccionarse todo el mundo un barómetro curioso y económico.

Tómese medio gramo de alcohol, medio de sal nítro y medio de sal amoníaco.

Disuélvase separadamente en aguardiente puro dichas tres sustancias. Para el alcohol se hace escaldar ligeramente el aguardiente, metiendo en agua caliente la vasija que lo contenga.

Echense las tres soluciones en un frasco largo y estrecho, como los que sirven para el agua de Colonia; lápese bien con un corcho y lacre, y enléguese de cara al Norte.

Si el líquido se mantiene claro y limpio, buen tiempo.

Si se enturbia, lluvia.

Si se cubre en el fondo, hielo.

Si hay motitas que corren por el líquido, tempestad.

Si las motitas son ya gruesos copos, lluvia ó nieve.

Si en lugar de estrechitas ó copos aparecen filamentos en la parte superior, viento.

Los simples puntitos señalan tiempo húmedo y variable.

Cuando los copos tienden á subir, indican que el viento sopla en las altas regiones de la atmósfera.

Hemos recibido el número 94 de la *Revista Popular*, cuyo sumario es el siguiente:

El rosario de María.—Indicador cristiano.—El Vaticano.—El rayo del Escorial.—Un hallazgo interesante.—El episcopado suizo.—Crónica extranjera.—Bibliografía.—Variedades.—Cántico de los niños.

Esta publicación semanal ilustrada, conocida ya en todos los puntos de España, se recomienda por su abundancia de doctrina y fabulosa rareza. Por un real cada mes da 16 páginas de excelente impresión, letra compacta y materias muy variadas. Su lema es: «Nada, ni un pensamiento, para la política. Todo, hasta el último aliento, para la religión.» Se suscribe en Barcelona, calle del Pino, 5, bajo.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 6 grados, y la mínima de 2.9.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Ambrosio, obispo y doctor.—**Es día de ayuno.**

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Capuchinas, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7.

FONDOS PÚBLICOS	DEL 6	DEL 7	DEL 8
3 por 100 consolidado	27.20	27.25	27.25
1.º de 1.º de 1.º	27.45	27.50	27.50
1.º de 2.º de 1.º	27.60	27.65	27.65
1.º de 3.º de 1.º	27.75	27.80	27.80
1.º de 4.º de 1.º	27.90	27.95	27.95
1.º de 5.º de 1.º	28.05	28.10	28.10
1.º de 6.º de 1.º	28.20	28.25	28.25
1.º de 7.º de 1.º	28.35	28.40	28.40
1.º de 8.º de 1.º	28.50	28.55	28.55
1.º de 9.º de 1.º	28.65	28.70	28.70
1.º de 10.º de 1.º	28.80	28.85	28.85
1.º de 11.º de 1.º	28.95	29.00	29.00
1.º de 12.º de 1.º	29.10	29.15	29.15
1.º de 13.º de 1.º	29.25	29.30	29.30
1.º de 14.º de 1.º	29.40	29.45	29.45
1.º de 15.º de 1.º	29.55	29.60	29.60
1.º de 16.º de 1.º	29.70	29.75	29.75
1.º de 17.º de 1.º	29.85	29.90	29.90
1.º de 18.º de 1.º	29.95	30.00	30.00
1.º de 19.º de 1.º	30.05	30.10	30.10
1.º de 20.º de 1.º	30.15	30.20	30.20
1.º de 21.º de 1.º	30.25	30.30	30.30
1.º de 22.º de 1.º	30.35	30.40	30.40
1.º de 23.º de 1.º	30.45	30.50	30.50
1.º de 24.º de 1.º	30.55	30.60	30.60
1.º de 25.º de 1.º	30.65	30.70	30.70
1.º de 26.º de 1.º	30.75	30.80	30.80
1.º de 27.º de 1.º	30.85	30.90	30.90
1.º de 28.º de 1.º	30.95	31.00	31.00
1.º de 29.º de 1.º	31.05	31.10	31.10
1.º de 30.º de 1.º	31.15	31.20	31.20

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 6 grados, y la mínima de 2.9.

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Función 42 de abono.—Turno 3.º par.—Trovador.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 85 de abono.—Turno 1.º impar.—El vals de Venzano.—Las cuatro esquinas.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 86 de abono.—3.ª serie.—Turno 2.º par.—Esperanza.—Por una sátira.

CIRCO.—A las ocho y media.—Función 71 de abono.—Turno 2.º impar.—El movimiento continuo.—El memorialista.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho y media.—Las estatuas del Retiro.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Una boda improvisada.—Entre mi suegro y mi tío.—Los cuatro maravedís.—Los tres Carlos.

NOVEDADES.—De potencia á potencia.—El tío Pablo ó la educación.—Roncar desperto.

MARTIN.—A las ocho.—La leyenda del diablo.

ESLAVA.—A las ocho.—Ejercicios por el Sr. Napoli.—La lechera.—Hijo por hijo.—Receta contra las siegas.—Beiles.

RECRO.—A las ocho.—La isla de San Baladrán.—Ojalá artistas.—El barón de la Castaña.—La trompa de Eustaquio.

Imprenta de J. Noguera, calle de Borda, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

PAPEL WLINSKI

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación que tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendándole los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan para la curación de las afecciones. Precio de la caja, 8 rs. Depósito en París, 7, rue de Valenciennes, 44. La Agencia franco-española en Madrid, 31, calle del Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

COLORETE Y BLANCO.—DE MADRID. ANONIMA. Fábrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefina y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1760.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1872, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarla. En París, *Martin, hijo*, 414, rue de San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46, 64 y 100 rs.: sus depositarios de Madrid y provincias.

ESPIRITU DE PELITRE DE PADALABORDE.—Único dentífico aprobado por la Facultad de Medicina de París (18 de Agosto de 1818).—Precio, 14 reales.

CAJA DE LOS FARMACEUTICOS PARIS, 7, RUE JAQUELET.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, los Sres. M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

COMODIDAD AGENA Y PROPIA.

LA HIDROCRASIN.—agua de tocador higiénica, nuevo descubrimiento de un médico químico, quita instantáneamente el olor de la transpiración sin el menor peligro para la salud, hace menos fatigosas las largas marchas, refresca, tonifica, fortalece los órganos, calma las picazón, impide los granos y las enfermedades de la piel.

En París, *Philippe y compañía*, 24, rue d'Engliem. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 15 reales, Sres. Morales, Frera, D. Martínez y Pascual García.

ACEITE PURO DE CASTAÑAS DE INDIA

Extraído por *EMILE GENEVOIX*, 14, rue des Beaux-Arts, París. Empleos desde 1840 como líquido anti-gotico y está científicamente y legalmente reconocido. Extráese de las castañas de India, después de su cocción y su transformación en glicero. Sobrenadando en el líquido elabórase se recoge en grandes vasos, decantado y librándose sin adición ni mezcla á la farmacia. Este aceite es un nuevo cuerpo graso, cuya fluidez notable, ligera acidez espesan su acción calmante cuando se aplica con esmero y perseverancia sobre la piel hinchada y dolorida por el exceso gotoso, reumatismo ó neuralgia. Expéndese en las farmacias á 46 y 54 rs.

En París, *Philippe y compañía*, 24, rue d'Engliem. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 15 reales, Sres. Morales, Frera, D. Martínez y Pascual García.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los **POLVOS DENTIFRICOS DE LAS CORDILIÈRES**, preserva y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. Depósito, 64, rue Hautville, París. *Hervé, Barre y C.º*, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

AFECIONES PULMONARES.

ACEITE DE HIGADO DE LISA

puro de *DR. DELATRE*. Único aprobado por la Academia de medicina de París y único premiado en la Exposición universal de 1872 (medalla de oro), por ser fresco y suave que el de bacalao; por eso es preferido por los enfermos y sobre todo por los niños, de carbon con el nombre de *Dr. Delatre* y acompañados de certificados de médicos afeados, y del modo de usarlo.—Precio, 3 francos, pesquerías y fábrica en Dieppe.—París, Naudinat, 7, rue de Jouy.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, en las farmacias.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del clero y magistrados que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á *MEDICUS*, calle del Rey, núm. 46, Jersey (Inglaterra), quienes les dará gratuitamente las noticias necesarias. La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, les facilitará los estatutos.

BELLEZA DE LOS DIENTES.

EAU DE PHILIPPE DENTIFRICE SUPERIEUR

Para limpiar, blanquear y conservar los dientes, destruye LA CARIE, fortalece LAS ENCÍAS, y calma el DOLOR DE MUELAS.

Si delicioso perfume y sus cualidades higiénicas le han granjeado una fama tan igual, el *Dr. Philippe* ha perfeccionado su fórmula.

PÂTE DENTAIRE ODONTALINE-PHILIPPE

Pasta rosada para los dientes. VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA preferible á los polvos PARA LOS DIENTES.

JABON A LA VEGETALINA Exento de materias corrosivas. Indispensable á los cutis finos y delicados.

En París: *Philippe y C.º*, 24, rue d'Engliem. Madrid: Por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Agua, 12 r. Oduenda, 12 r. Jaban, 27 y 28.

Sres. Morales, D. Martínez, Frera y P. García del Valle.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la angina, de la bronquitis, de la laringitis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades emiten el *Jarabe de Codéina* las oficinas oficiales del Imperio francés. Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos: En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulzurrun y A. Escola.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR EL CIRCULAR ESPECIAL DEL MINISTRO.

El **HIERRO QUEVENNE** se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el **HIERRO QUEVENNE**, sin salir de los límites de las dosis moderadas. *Bouchardat, Anuario de terapéutica*, 1863.

El *Hierro Quevenne* se vende en frascos de 100, 200 y 300 gramos. Precio de los frascos: 1.º 10. CENTIG. 2.º 20. CENTIG. 3.º 30. CENTIG.

Depósito general en casa de *EMILE GENEVOIX*, 14, rue des Beaux-Arts, A. 18, y en todas las farmacias. Exijase el sello *Quevenne* y la marca de fábrica arriba indicadas.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sánchez Ocaña y Ortega.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

CHABLE-MEDICIN SPECIAL DOS ENFERMEDADES SEXUALES Y AFECCIONES GONORRÉICAS Y SANGRE. Y DE LA PIEL. 1.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 2.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 3.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 4.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 5.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 6.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 7.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 8.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 9.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 10.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 11.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 12.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 13.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 14.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 15.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 16.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 17.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 18.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 19.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 20.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 21.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 22.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 23.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 24.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 25.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 26.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 27.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 28.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 29.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 30.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 31.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 32.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 33.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 34.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 35.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 36.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 37.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 38.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 39.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 40.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 41.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 42.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 43.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 44.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 45.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 46.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 47.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 48.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 49.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 50.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 51.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 52.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 53.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 54.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 55.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 56.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 57.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 58.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 59.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 60.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 61.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 62.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 63.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 64.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 65.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 66.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 67.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 68.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 69.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 70.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 71.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 72.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 73.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 74.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 75.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 76.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 77.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 78.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 79.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 80.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 81.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 82.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 83.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 84.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 85.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 86.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 87.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 88.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 89.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 90.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 91.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 92.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 93.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 94.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 95.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 96.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 97.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 98.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 99.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 100.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 101.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 102.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 103.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 104.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 105.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 106.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 107.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 108.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 109.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 110.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 111.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 112.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 113.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 114.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 115.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 116.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 117.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 118.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 119.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 120.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 121.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 122.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 123.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 124.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 125.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 126.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 127.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 128.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 129.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 130.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 131.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 132.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 133.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 134.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 135.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 136.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 137.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 138.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 139.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 140.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**

CHABLE-MEDICIN SPECIAL 141.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 142.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 143.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 144.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 145.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 146.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 147.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 148.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 149.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL** 150.º **CHABLE-MEDICIN SPECIAL**